

Homilía de XXII Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2012 - 2013 - (Ciclo C)

“Dichoso tú, porque no pueden pagarte”

Evangelio para niños

XXII Domingo del tiempo ordinario - 1 de septiembre de 2013



Elección de asientos

Lucas 14, 1, 7-14

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

Entró Jesús un sábado en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos lo estaban espionando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les propuso este ejemplo: - Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que os convidó a ti y al otro, y te diga: "Cédele el puesto a éste". Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: "Amigo, sube más arriba". Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. Y dijo al que le había invitado: - Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, porque corresponderán invitándote y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos

Explicación

Jesús no quiere que sus amigos sean vanidosos, ni creídos. Y por eso les dijo en una ocasión: - Cuando vayas a una fiesta no te pongas en los asientos primeros y principales, porque puede llegar alguien de más categoría que tú y te avergonzarás si oyes decir: ¡Quítate de ahí, y deja el puesto a este! Al contrario. Cuando te inviten a alguna fiesta ponte en los últimos puestos. Así podrás escuchar a quien te convidó: Amigo, ¡sube más arriba! Todo el que quiere destacar será rebajado, pero el que sea sencillo será realzado.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

Narrador: Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espionando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les propuso esta parábola:

Jesús: «Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que os convidó a ti y al otro y te dirá: "Cédele el puesto a éste."
Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto.

Niño 1: Maestro, veo que no te gusta la gente que quiere aparentar.

Jesús: Mira, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: "Amigo, sube más arriba."

Niño 2: Ya veo, maestro, quieres que seamos personas humildes.

Jesús: Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales.

Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Narrador: Y dijo al que lo había invitado:

Jesús: Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado.

Niño 1: Ya entiendo, maestro, quieres que hagamos las cosas con amor, sin egoísmo ...

Jesús: Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández